

At the instance of His Majesty.

Esfera pública y noticias internacionales de la década de 1670 en *The London Gazette* *

At the instance of His Majesty.

Public sphere and international news of the 1670s in *The London Gazette*

ANDREA BERGAZ ÁLVAREZ

Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Geografía e Historia, Edif. B, Calle del Prof. Aranguren, s/n, 28040 Madrid. Planta 9ª, Seminario 6.

anberg01@ucm.es

<https://orcid.org/0000-0003-1390-7691>

Recibido/Received: 17/07/2023. Aceptado/Accepted: 10/11/2023.

Cómo citar/How to cite: BERGAZ ÁLVAREZ, Andrea, “*At the instance of His Majesty. Esfera pública y noticias internacionales de la década de 1670 en The London Gazette*”, en *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea*, 43 (2023), pp. 426-458. DOI: <https://doi.org/10.24197/ihemc.43.2023.426-458>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#).

Resumen: El presente artículo constituye un estudio de caso que ilustra de qué modo la monarquía inglesa empleó *The London Gazette* –un instrumento político de la corona desde su nacimiento– para construir a través de la exaltación de la posición mediadora de Inglaterra en el ámbito internacional una estrategia de “reconciliación” con una esfera pública inglesa enormemente recelosa de Carlos II. Para ello nos centramos en el análisis del tratamiento de las

* Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto de Investigación *Adversa fortuna. Las élites ibéricas en la encrucijada (1516–1724). Desafíos, oportunidades y estrategias en la gestión del fracaso* [PID2019–106575RB–I00], *Élites y agency femenina al servicio de la Monarquía Hispánica (siglos XVI y XVII)* [PR27/21-024] (acción financiada por la Comunidad de Madrid a través del Convenio Plurianual con la Universidad Complutense de Madrid, en su línea de Estímulo a la Investigación de Jóvenes Doctores, en el marco del V PRICIT), *La fiesta mitológica cortesana durante el reinado de Carlos II: doctrina, catalogación, edición crítica y recreación virtual* [PID2022-141448NB-I00], y en el grupo de investigación *Élites y agentes en la Monarquía Hispánica: formas de articulación política, negociación y patronazgo (1506–1725)* radicado en la Universidad Complutense de Madrid [UCM-GR3/14–971683].

noticias de esta gaceta oficial relacionadas con determinados acontecimientos clave, recurriendo a otras gacetas y fuentes visuales de forma complementaria: la frustrada Paz de Colonia (1673-1674), el Tratado de Westminster (1674) y las conferencias de paz de Nimega (1675-1679). Finalmente, se plantean, a modo de propuesta de investigación, una serie de debates que surgen a raíz de la hipótesis de este artículo.

Palabras clave: Inglaterra; propaganda; esfera pública; siglo XVII; gaceta.

Abstract: This paper presents a case study that illustrates the way in which the English monarchy employed *The London Gazette* –a political instrument of the crown since its very inception– in order to build a strategy of “reconciliation” with an English public sphere highly suspicious of Charles II through the exaltation of England’s mediating position in the international arena. For that purpose, we will be carrying on a close reading of the treatment of the news related to certain key events, drawing on some other complementary gazettes and visual sources: the unsuccessful Peace of Cologne (1673-1674), the Treaty of Westminster (1674) and the peace conversations of Nijmegen. Lastly, some debates that arise from the hypothesis of this article will be presented as a research proposal.

Keywords: England; propaganda; public sphere; 17th century; gazette.

Sumario: Introducción. Circulación de noticias, comunicación política ¿y esfera pública?; 1. Carlos II y la esfera pública; 1.1 Las gacetas “estatales”; 1.2. *The London Gazette*; 2. Cómo sacar provecho de una posición espinosa: noticias internacionales de la década de 1670 en *The London Gazette*; 2.1. La (frustrada) Paz de Colonia; 2.2. Tratado de Westminster (1674); 2.3. Tratados de Nimega (1675-1679); Conclusiones.

INTRODUCCIÓN. CIRCULACIÓN DE NOTICIAS, COMUNICACIÓN POLÍTICA ¿Y ESFERA PÚBLICA?

El Antiguo Régimen fue, como bien indica Darnton, un mundo de información y de densas redes de comunicación, poco parecido a ese “media-free world-we-have lost” que algunos se empeñan en dibujar¹. La circulación de noticias a través de cartas, relaciones de sucesos o avisos surgió de forma muy temprana y por distintos motivos –desde la curiosidad individual, a la necesidad comunitaria de conocer–, contribuyendo a crear las condiciones para la configuración de un contexto de comunicación política². La sociedad europea del siglo XVII vio la aparición de lo que Maravall llamó “formas de cultura de masa”, algo que conllevaba un incremento considerable de la

¹ DARNTON, Robert, “An Early Information Society: News and the Media in Eighteenth-Century Paris”, en *American Historical Review*, 105 (2000), pp. 1 y 7.

² BOUZA, Fernando, “El pueblo desea noticias. Relaciones de sucesos y gacetas entre propaganda y esfera pública en la España de los Austrias”, en Zaragoza García, Inmaculada y Martínez Martín, J. A. (coords.), *Cuatro siglos de noticias en un catálogo*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 2018 [catálogo de exposición], pp. 114 y 141.

difusión de información³. Así, en la segunda mitad del siglo XVII se empiezan incluso a oír voces que afirman que debía existir libertad para hablar de asuntos políticos, y de las gacetas y los avisos como la solución a la tiranía de los príncipes⁴.

Desde que Habermas planteara su idea de esfera pública –que implicaba la existencia de tres condiciones, a saber, razón, inclusividad y no instrumentalidad⁵–, el debate en torno a la opinión pública durante el Antiguo Régimen no ha dejado de atraer la atención de la historiografía. Así, el paradigma “habermasiano” –según el cual solo se podría hablar de la existencia de una esfera pública previa a la aparición de la “ideal speech situation” a partir del siglo XVIII– ha sido intensamente cuestionado y contestado. Aunque aún se trata de una cuestión totalmente abierta, las tendencias actuales apuntan a una superación de dicha noción y defienden la existencia de una esfera pública, entendida como situación previa a la opinión pública “pura”, con anterioridad al siglo XVIII⁶. Sin embargo, aún prevalece la discrepancia en cuanto a los límites cronológicos de dicha situación previa, llegando algunos investigadores a adelantarla incluso hasta el siglo XVI⁷.

La cuestión no está, por lo tanto, ni mucho menos zanjada. Se mantiene también el debate sobre la conveniencia de recurrir a este concepto y la

³ INFELISE, Mario, “Los orígenes de las gacetas. Sistemas y práctica entre los siglos XVI y XVII”, en *Manuscripts: Revista d'història moderna*, 23 (2005), p. 41; INFELISE, Mario, “Disimulo e información en los orígenes del periodismo”, en Espejo Cala, Carmen y Chartier, Roger, *La aparición del periodismo en Europa: comunicación y propaganda en el Barroco*, Madrid, Marcial Pons, 2012, pp. 160 y 177. Véase MARAVALL, José, *La cultura del Barroco. Análisis di una structura storica*, Bolonia, Il Mulino, 1985.

⁴ INFELISE, “Disimulo...” *op. cit.*, p. 177; RAYMOND, Joad, “The newspaper, public opinion and the public sphere in the seventeenth century”, en *Prose Studies: History, Theory and Criticism*, 21 (2013), pp. 132-133; DOOLEY, Brendan., “Introduction”, en Dooley, Brendan y Baron, Sabrina (eds.), *The Politics of Information in Early Modern Europe*, Londres y Nueva York, Routledge, 1999, pp. 8-9.

⁵ RAYMOND, “The newspaper...”, *op. cit.*, p. 118. Véase HABERMAS, Jürgen., *The Structural Transformation of the public Sphere: An Inquiry into a Category of Bourgeois Society*, Cambridge, MIT Press, 1989.

⁶ Entendida como aquella en la que gobernantes y gobernados están conectados a través de la circulación de noticias y en la que los gobernantes escuchan la opinión de los gobernados y los gobernados exigen que esta sea escuchada.

⁷ COWAN, Brian, “What Was Masculine About the Public Sphere? Gender and the Coffeehouse Milieu in post-Restoration England”, en *History Workshop Journal*, 51 (2001), p. 128; PINCUS, Steve, “«Coffee politicians does create»: Coffeehouses and Restoration Political Culture”, en *The Journal of Modern History*, 67 (1995), p. 807; BOUZA, “El pueblo...”, *op. cit.*, pp. 139-140.

discusión acerca de los condicionantes para poder hablar de la existencia de esfera pública. Así, parte de la historiografía ha planteado la pregunta de hasta qué punto sería esta una situación reducida a las grandes metrópolis, habiendo quien defiende que las noticias llegaban más allá de las urbes, aunque admitiendo que la cantidad, variedad y calidad de la información era mayor en las ciudades, especialmente en aquellas que constituían centros de producción y distribución de noticias (París o Estrasburgo entre otras)⁸. Por otro lado, gran parte de la historiografía feminista ha cuestionado la validez de un concepto como esfera pública –al que tachan de haber sido edificado sobre concepciones masculinas– para el Antiguo Régimen. Afirman que las mujeres fueron excluidas de este ámbito de debate y comunicación, impidiendo por lo tanto considerar la existencia de un contexto de conexión real entre gobernantes y gobernados⁹. Otros autores, no obstante, afirman que no existen realmente motivos para pensar que las mujeres fueran excluidas de los espacios de debate y del debate en sí mismo¹⁰. Algunos investigadores han llegado incluso a plantearse la conveniencia y utilidad de emplear este concepto, el cual ha quedado en cierto modo “desgastado”, pues “when historians can find public spheres in nearly every time and place, the analytic purchase of the concept is much diminished”¹¹.

Consideramos que, a pesar de las controversias y de sus ambigüedades, el empleo del concepto de “esfera pública” resulta conveniente en este trabajo siempre y cuando se puntualice su significado. Teniendo en cuenta el ámbito geográfico y cronológico en el que nos movemos (Inglaterra en la década de 1670), entenderemos a lo largo de este artículo “esfera pública” como la situación en la que los gobernados atienden y opinan acerca de la realidad política, y, aunque no lo exigen, son en cierto grado tenidos en cuenta, o al menos no ignorados totalmente, a la hora de gobernar. A continuación, constataremos por qué esta definición de esfera pública tiene sentido y es la más adecuada para la Inglaterra de 1670.

La supuesta “excepcionalidad histórica” de Inglaterra en el temprano surgimiento de la esfera pública y en el desarrollo del primer periodismo, idea defendida por algunos historiadores como el propio Habermas, es

⁸ DOOLEY, “Introduction” *op. cit.*, p. 7; PINCUS, “Coffee politicians...” *op. cit.*, p. 814; MILLER, John, “Public opinion in Charles II’s England”, en *History*, 80 (1995), p. 366.

⁹ NORBROOK, David, “Women, the Republic of Letters and the Public Sphere in the Mid-Seventeenth Century”, en *Criticism*, 46 (2004), p. 224; COWAN, “What was...” *op. cit.*, p. 150.

¹⁰ PINCUS, “Coffee politicians...” *op. cit.*, pp. 811 y 814-818.

¹¹ COWAN, “What was...” *op. cit.*, p. 150.

actualmente muy cuestionada¹². En cualquier caso, es cierto que para la década de 1670 había en Inglaterra una “masa politizada” (o población con conciencia política) y una “cultura política popular” –de acuerdo con las definiciones de Harris–, cuya existencia, según algunos investigadores, se puede rastrear hasta la década de 1640¹³. Como bien indica Raymond, existía entonces entre la población un interés casi patológico por escuchar y leer noticias, especialmente políticas, y por opinar y discutir sobre ellas, actitud que llevó al marqués de Newcastle a quejarse al rey de que “every man is now become a state man” y a Thomas Player a expresar su descontento de forma similar al afirmar que “every carman and porter is now a statesman”¹⁴. Estas noticias se difundían a través de diferentes medios que iban más allá de lo escrito, pues el “boca a boca” (*word of mouth*) conservó en todo momento un papel crucial en los sistemas de circulación de noticias. A comienzos de la década de 1670 existe un claro espacio protagonista del debate político: los cafés (*coffeehouses*), la institución por excelencia de la discusión y la esfera pública en Inglaterra. Los cafés permitieron además ampliar esa esfera pública gracias a la lectura en voz alta de las noticias, algo que rompía la barrera del precio y del analfabetismo¹⁵.

En definitiva, en la década de 1670 la esfera pública formaba ya parte de la sociedad inglesa y constituía por sí sola un ámbito de acción política. Si bien es cierto que no se puede hablar todavía de unos gobernados que tuvieran la capacidad de exigir ser tenidos en cuenta, también lo es que el gobierno en

¹² ESPEJO-CALA, Carmen, “Un marco de interpretación para el periodismo europeo de la primera Edad Moderna”, en Espejo-Cala, Carmen y Chartier, Roger (eds.), *La aparición del periodismo en Europa. Comunicación y propaganda en el Barroco*, Madrid, Marcial Pons, 2012, pp. 119-120; RAYMOND, “The newspaper...”, *op. cit.*, p. 110; HABERMAS, *The Structural... op. cit.*, p. 58; WEBER, Harold, *Paper Bullets: Print and Kingship under Charles II*, Lexington, Universidad de Kentucky, 1995, p. 9. Véase también ENCISO RECIO, Luis Miguel, “Los mensajes de la opinión pública y la propaganda en la España moderna”, en Nieto Soria, José (coord.), *Propaganda y opinión pública en la historia*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2007, pp. 49-90; EGIDO, Teófanos, “Opinión y propaganda en la Corte de los Austrias”, en Alcalá-Zamora y Queipo de Llano, José y Belenguier, Ernest (coords.), *Calderón de la Barca y la España del Barroco*, Madrid, CEPC, 2001, vol. 1, pp. 567-590.

¹³ HARRIS, Timothy, *London Crowds in the Reign of Charles II*, Cambridge, Cambridge University Press, 2003, p. 27; RAYMOND, “The newspaper...”, *op. cit.*, pp. 114, 116 y 128.

¹⁴ RAYMOND, “The newspaper...”, *op. cit.*, pp. 109 y 115; MILLER, “Public opinion...” *op. cit.*, p. 366.

¹⁵ BURKE, Peter, *The Art of Conversation*, Cambridge, Polity Press, 1993, pp. 116-117; RAYMOND, “The newspaper...”, *op. cit.*, p. 115; MILLER, “Public opinion...” *op. cit.*, pp. 361 y 367; FRASER, Peter, *The Intelligence of the Secretaries of State and their Monopoly of Licensed News 1660-1688*, Cambridge, Cambridge University Press, 1956, pp. 116 y 127.

Inglaterra se llevaba a cabo en esta época teniendo en cuenta el efecto que podrían tener en esa esfera pública las políticas y decisiones adoptadas. Como bien indica Pincus, para entonces “the idea of the public sphere had clearly been embraced by the English political nation”¹⁶. Asimismo, también es cierto que tanto la monarquía como el parlamento trataron de manipularla para posicionarla a favor de sus intereses, conscientes de la fuerza y el poder de este elemento. De hecho, este periodo de la historia inglesa ha llegado a ser definido como uno marcado por la “influence of the crowd on politics”¹⁷.

1. CARLOS II Y LA ESFERA PÚBLICA

En tiempos de Carlos II la esfera pública era, por lo tanto, una parte intrínseca de la sociedad inglesa y un elemento poderoso. Como avisaba el escritor Gregorio Leti en torno a 1650, la lectura de noticias en las gacetas inducía a los gobernados a juzgar las acciones del rey, por lo que tenerla en contra podía llegar a suponer una amenaza para el monarca en forma de revueltas y rebeliones, acontecimientos que en Inglaterra habían demostrado, y con creces, su potencial peligrosidad para el rey. Esa esfera pública cuyo apoyo era, por lo tanto, fundamental para la estabilidad y seguridad de Carlos II, se mostraba en la década de 1670 hostil hacia la corte y hacia el propio soberano, cuyas políticas, tendencias e incluso formas de entender el poder generaban gran antipatía y descontento¹⁸.

La llegada al trono de Carlos II Estuardo (1660-1685)¹⁹ ponía fin al que probablemente fue el episodio más convulso de la historia moderna de Inglaterra. No obstante, el periodo que se iniciaba a continuación, conocido como la Restauración inglesa, fue también una etapa turbulenta²⁰. El reinado

¹⁶ PINCUS, “Coffee politicians...” *op. cit.*, pp. 811 y 834; PEACY, Jason, “The Print Culture of Parliament, 1600-1800”, en *Parliamentary History*, 26 (2007), pp. 3-4.

¹⁷ DAVIES, J.D., “The navy, parliament and political crisis in the reign of Charles II”, en *The Historical Journal*, 36 (1993), p. 271. Véase también KNIGHTS, Mark, *Politics and Opinion in Crisis, 1678-81*, Cambridge, Cambridge University Press, 1994.

¹⁸ GREENSPAN, Nicole, “Charles II, exile and the problem of allegiance”, en *The Historical Journal*, 54 (2011), pp.73-103; MILLER, “Public opinion...” *op. cit.*, pp. 376-379 y 380-381; KEATING, Erin, “The Role of Manuscript Newsletters in Charles II's Performance of Power”, en *Restoration: Studies in English Literary Culture, 1660-1700*, 41 (2017), p. 38; SUTHERLAND, James, *The Restoration Newspaper and its Development*, Cambridge, Cambridge University Press, 1986, p. 4.

¹⁹ Indicamos las fechas de acceso al trono y de fallecimiento.

²⁰ Véase DE KREY, Gary S., *Restoration and Revolution in Britain: Political Culture in the Era of Charles II and the Glorious Revolution*, Bloomsbury, 2017.

del primer soberano de la recién recuperada monarquía se vio marcado por las divisiones internas, los conflictos religiosos y las desconfianzas. La disrupción que causaron las sucesivas guerras civiles que tuvieron lugar desde 1642 hasta 1651 se dejó sentir aún durante estos años. Las divisiones que surgieron entonces continuaron marcando la política en los años del reinado de Carlos II, divisiones que ahora se expresaban en términos religiosos, como un enfrentamiento entre el *Church Party* (realistas o *cavaliers*), y los autodenominados *True Protestants* (parlamentarios), quienes acusaban a los primeros de papistas y católicos. El reino conservaba, por lo tanto, la desunión de años anteriores a pesar del restablecimiento de la monarquía y de la dinastía Estuardo. Además, los intentos –o lo que se percibía como tal– de Carlos II por imponer un modelo de gobierno absolutista en consonancia con la tendencia de otras monarquías europeas del momento, levantaban suspicacias. El parlamento temía que, como había ocurrido con su padre, esto llevara a una tentativa por parte de Carlos II de imponer un modelo de gobierno personalista. Además, el absolutismo se asociaba en Inglaterra a catolicismo y papismo, lo que levantaba aún más recelos²¹.

El sentimiento anticatólico se vio en esta época exacerbado por el sentimiento antifrancés que impregnaba todas las capas sociales inglesas. De forma casi constante el parlamento y la esfera pública instigaron al rey a que declarara la guerra a Luis XIV, a quien veían con la intención de convertirse en monarca universal mientras que el rey inglés desatendía su rol como líder de la Europa protestante. Las intenciones de Carlos II eran, sin embargo, totalmente opuestas, buscando establecer alianzas con el rey francés²². Una de esas alianzas llevaría al inicio de la tercera guerra anglo-neerlandesa (1672-1674), la cual causó una gran conmoción en Inglaterra y fue protagonista en los periódicos y en las discusiones de los cafés. Carlos II y su hermano, el duque de York –futuro Jacobo II–, fueron señalados y atacados por iniciar este enfrentamiento, llegando incluso a ser acusados de haber declarado esta guerra como parte de un complot para implantar el catolicismo en Inglaterra. Algunos como Gilbert Burnet llegaban incluso a ver esta guerra como una

²¹ HARRIS, *London Crowds... op. cit.*, p. 91. MILLER, John, “The potential for ‘absolutismo’ in later Stuart England”, en *History*, 69 (1984), pp. 187-207; NEUFELD, Matthew, “From Peacemaking to Peacebuilding: the Multiple Endings of England’s Long Civil Wars”, en *The American Historical Review*, 120 (2015), pp. 1709-1723.

²² LEVILLAIN, Charles-Edouard, “La ruta de Flandes. El exilio bruselense del duque de York y la crisis de Exclusión (1679)”, en García García, Bernardo y Álvarez-Ossorio Alvaríño, Antonio (eds.), *Visperas de sucesión. Europa y la Monarquía de Carlos II*, Madrid, Fundación Carlos de Amberes, 2015, p. 246.

crisis del protestantismo en la que Inglaterra se había posicionado en el bando erróneo, es decir, del lado de Francia²³. Las dos guerras anglo-neerlandesas anteriores (1652-1654 y 1665-1667) habían sido también objeto de polémica por motivos similares. No obstante, y aunque existen algunas teorías que divergen de esta visión mayoritaria²⁴, estas guerras fueron fundamentalmente el resultado de una inversión en el equilibrio de poder entre Inglaterra y las Provincias Unidas: en la década de 1660 Inglaterra se enfrentaba a un declive político y financiero mientras que los neerlandeses crecían económicamente. Las Provincias Unidas se convertían así en una potencia suficientemente fuerte como para ser rival de Inglaterra, aunque esta última continuara percibiéndola como su cliente²⁵.

Las sospechas y celos hacia el monarca por su inclinación hacia el catolicismo existieron desde prácticamente su llegada al trono, pero se agravaron notablemente en la década de 1670, algo en lo que, sin duda, influyó enormemente la conversión oficial al catolicismo del futuro Jacobo II en 1668. Las tensiones y los conflictos llegaron incluso a la Armada, pues la influencia en ella del duque de York levantaba suspicacias y llevaba a muchos pensar que el futuro monarca intentaba en realidad convertirla en un instrumento del absolutismo y en un “nido” de católicos. Esta desconfianza del parlamento se trasladaba al resto de la sociedad a través de panfletos o poemas. En 1680 esta coplilla que circulaba por las calles de Londres atacaba directamente al futuro Jacobo II:

The Duke now vaunts with Popish myrmidons.
Our fleets, our ports, our cities, and our towns,
are mann'd by him, or by his Holiness²⁶.

²³ SERRANO HARO, Antonio, “España y la paz de Nimega”, en *Hispania: Revista española de historia*, 52 (1992), p. 560; SCHULTHEIB-HEINZ, Sonja, “Contemporaneity in 1672-1679: the *Paris Gazette*, the *London Gazette*, and the *Teutsche Kriegs-Kurier* (1672-1679)”, en Dooley, Brendan (ed.), *The Dissemination of News and the Emergence of Contemporaneity in Early Modern Europe*, Farnham, Ashgate, 2010, p. 115.

²⁴ Pincus propone que las motivaciones para estas guerras fueron principalmente ideológicas antes que económicas. Véase PINCUS, Steve, *Protestantism and Patriotism: Ideologies and the Making of English Foreign Policy, 1650-1668*, Cambridge, Cambridge University Press, 2002.

²⁵ ROMMELSE, Gijs, “Negative Mirror Images in Anglo-Dutch Relations, 1650-1674”, en Jensen, Lotte (ed.), *The Roots of Nationalism. National Identity Formation in Early Modern Europe, 1600-1815*, Amsterdam, Amsterdam University Press, 2016, pp. 200-201 y 206.

²⁶ DAVIES, “The navy...” *op. cit.*, pp. 271-272, 277-278.

Sin embargo, al mismo tiempo que prevalecían las opiniones de aquellos que se negaban a destinar dinero a la Armada para evitar “give temptation to great men to take away parliaments”²⁷, se necesitaba una potencia naval fuerte para poder hacer frente a Francia, contra la cual, como ya hemos visto, se instigaba un enfrentamiento. Esta contradicción dio lugar a una gran controversia y disparidad de opiniones que se reflejaron en el debate de la esfera pública.

En definitiva, la década de 1670 fue un periodo complicado en Inglaterra. Los motivos de oposición a Carlos II fueron, como bien indica Harris, muy variados, y, aunque en gran parte tuvieron que ver con la cuestión religiosa, no se deben reducir a ella. Influyó desde la decepción de los ingleses porque Carlos II no fuera capaz de mejorar la situación económica, hasta la incapacidad del rey de cumplir las expectativas que había sembrado hacia su propia persona. Un periodo, por lo tanto, cargado de controversias, discrepancias y tensiones que desembocarían en la Revolución Gloriosa (1688-1689)²⁸.

Consciente de su problemática y complicada situación, Carlos II trató de controlar esa esfera pública descontenta²⁹. Las políticas de censura y restricción del debate y de la circulación de noticias, implantadas anteriormente en diferentes partes de Europa, no eran posibles, pues, como hemos señalado, estos elementos eran ya parte indisoluble de la sociedad y la política europea³⁰. Este monarca aún intentó poner en marcha una iniciativa de este tipo cuando decretó en 1675 la supresión de todos los cafés. Se trataba sin embargo de una medida anacrónica que se vio obligado a revocar dos semanas después. Carlos II aprendería finalmente a tratar de forma pragmática este problema y a desarrollar mecanismos con los que ganarse el apoyo de la esfera pública, o, al menos, evitar tenerla en su contra. Y lo hizo aprovechándose de sus mismos métodos e instrumentos, esto es, controlando, manipulando y creando las noticias que después se discutían en los cafés. *The London Gazette* fue una pieza clave para ello³¹.

²⁷ *Ibidem* p. 274.

²⁸ HARRIS, *London Crowds... op. cit.*, pp. 61, 94 y 129.

²⁹ Podría considerarse parte de sus métodos por reconstruir su autoridad y poder real. MALCOLM, Joyce Lee, “Charles II and the Reconstruction of Royal Power”, en *The Historical Journal*, 35 (1992), pp. 307-330.

³⁰ Por ejemplo, en Italia durante la segunda mitad del siglo XVI y la primera mitad del XVII. Véase INFELISE, Mario, *Prima dei giornali. Alle origini della pubblica informazione (secoli XVI e XVII)*, Roma, Laterza, 2005, capítulo 9.

³¹ RAYMOND, “The newspaper...”, *op. cit.*, p. 109.

1.1. Las gacetas “estatales”

Como señalábamos, durante el siglo XVII, especialmente en su segunda mitad, se experimentó un enorme incremento de la circulación de noticias e incluso de sus formas de transmisión. Gracias al abaratamiento de la impresión y a la existencia de un correo regular, esta centuria vivió el surgimiento y la consolidación de las primeras formas de prensa periódica: las gacetas³². Aunque este término –*gazetta*– existía desde finales del siglo XVI para referirse a diferentes hojas de avisos y formas de prensa heteróclita, no se consolidó hasta mediados del siglo XVII. Este afianzamiento se dio en gran medida vinculado al surgimiento de la *Gazette* de Francia en 1631 –que trataremos en profundidad a continuación–, configurándose así como un término asociado a la periodicidad³³.

Si bien en la cuestión de la periodicidad puede haber más discusión³⁴, en cuanto a la forma de transmitir la información esta *Gazette* de Francia no puede considerarse una innovación. Desde el siglo XVI existían sistemas similares de difusión de publicaciones con carácter politemático tales como corantos o avisos. Estos, al igual que las gacetas, publicaban noticias procedentes de diferentes lugares, intentando, como afirma Ettinghausen, “ofrecer un panorama de la actualidad”. Las propias cartas misivas contenían algunos párrafos en los que se perseguía ese mismo objetivo. Todos estos canales de información mantuvieron su vigencia y coexistieron con las gacetas. No obstante, como afirman Espejo y Bouza, se dio una evolución natural entre esas formas de transmisión de información y las gacetas que permitió amplificar la difusión y repercusión de esas noticias³⁵. Ello no debe,

³² ESPEJO-CALA, Carmen, “Gacetas y relaciones de sucesos en la segunda mitad del siglo XVII: una comparativa europea”, en Cátedra García, Pedro Manuel y Díaz Tena, María Eugenia (eds.), *Géneros editoriales y relaciones de sucesos en la Edad Moderna*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2013, pp. 76-77.

³³ INFELISE, “Los orígenes...”, *op. cit.*, pp. 36-38; ESPEJO-CALA, “Gacetas y relaciones...” *op. cit.*, pp. 73-74.

³⁴ La cuestión de la periodicidad es debatible. Como indica Bouza, no fue hasta 1672, con la publicación del *Mercurio François*, cuando aparece por primera vez una verdadera y gran publicación anual europea. No obstante, gacetas anteriores como la propia *Gazette* de Francia, aunque no del todo regular, sí presentaban una cierta periodicidad. BOUZA, “El pueblo...”, *op. cit.*, p. 132.

³⁵ ETTINGHAUSEN, Henry, “Prensa comparada: relaciones hispano-francesas en el siglo XVII”, en García Martín, Manuel (coord.), *Estado actual de los estudios del Siglo de Oro. Actas del III Congreso Internacional de Hispanistas del Siglo de Oro*, Salamanca,

sin embargo, hacernos pensar que no existieran con anterioridad a la consolidación de la periodicidad de la prensa mercados o “circuitos” de información en ocasiones bastante desarrollados³⁶.

En cualquier caso, desde su aparición a comienzos del siglo XVII la gaceta se fue convirtiendo rápidamente en el medio preponderante de circulación y transmisión de noticias. No es de extrañar, por lo tanto, que los intentos de poner en marcha estrategias propagandísticas a través de la imprenta eligieran en muchos casos como medio para ello este tipo de publicación, pues se trataba de la forma más “masiva” de comunicación, la que llegaba a más personas³⁷.

Consciente de que la “sed” de noticias era ya irreprimible y de que una política de prohibición ya no era opción, la monarquía recurrió a la gaceta como elemento de propaganda y control de la esfera pública³⁸. Para Espejo es también este interés del poder monárquico lo que en gran medida explica el crecimiento que experimenta este medio durante la segunda mitad del siglo XVII, un desarrollo que acrecentaría aún más dicho interés. Si bien esto es cierto, también lo es que muchas publicaciones politemáticas de este tipo respondieron a otras motivaciones como la búsqueda del lucro económico, o que otras muchas fueron promovidas por municipios, facciones de corte u órdenes religiosas³⁹. En cualquier caso, indudablemente las gacetas fueron un medio fundamental a través del cual “establecer formas de propaganda que

Universidad de Salamanca, 1993, pp. 339-340; ESPEJO-CALA, “Gacetas y relaciones...” *op. cit.*, pp. 73 y 75; BOUZA, “El pueblo...”, *op. cit.*, pp. 114-116.

³⁶ Un ejemplo de ello –sacado a la luz por Fernando Bouza– es el del pequeño “circuito” de noticias puesto en marcha por un estudiante de la Universidad de Salamanca, Girolamo de Sommaia, quien prestaba y copiaba de forma manuscrita avisos de su Italia natal. DÍAZ NOCI, Javier, “La circulación de noticias en la España del Barroco”, en Espejo Cala, Carmen y Chartier, Roger, *La aparición del periodismo en Europa: comunicación y propaganda en el Barroco*, Madrid, Marcial Pons, 2012, p. 210 n. 9.

³⁷ ETTINGHAUSEN, Henry, “International Relations: Spanish, Italian, French, English and German Printed Single Event Newsletters Prior to Renaudot’s Gazette”, en Raymond, Joad y Moxham, Noah (eds.), *News Networks in Early Modern Europe*, Leiden, Brill, 2016, p. 261.

³⁸ Es importante tener presente que no podemos, además, considerar el concepto de propaganda o el de información desde el punto de vista de la contemporaneidad ni otorgarle los mismos significados. En la Edad Moderna la información estaba de una u otra forma mediatizada por el poder, pero no por ello formaba siempre parte de una estrategia propagandística consciente y concreta. Sobre la cuestión y aplicación de los términos de propaganda e información en este marco temporal y cronológico véase RAYMOND, Joad, “Introduction: networks, communication, practice”, en *Media History*, 11 (2005), pp. 3-19.

³⁹ ESPEJO-CALA, “Gacetas y relaciones...” *op. cit.*, p. 80; BOUZA, “El pueblo...” *op. cit.*, p. 122.

permitieran defender los intereses o posturas de la monarquía”⁴⁰, una propaganda dirigida, por lo tanto, hacia sus propios súbditos.

El método que se acabó imponiendo en Europa para sacar partido propagandístico a las gacetas fue el establecido por el rey francés Luis XIII (1610-1643), consistente en otorgar a una sola persona en monopolio el privilegio de imprimir gacetas. De esta manera, la monarquía se aseguraba el control del contenido y de la circulación de noticias y se apoderaba –o al menos lo intentaba– de la potencialmente peligrosa opinión de los súbditos. Las grandes monarquías europeas adoptaron este sistema que permitía, en palabras de Dooley, “satisfy curiosity and protect itself [la monarquía] from excessive openness”, al mismo tiempo que recordaba la majestad del príncipe, tal y como señalaba el escritor Gregorio Leti⁴¹. En Francia Théophraste Renaudot obtuvo dicho privilegio en exclusiva y publicó el primer número de la *Gazette* de París en 1631, revista fundada como una especie “órgano” semioficial de la corona con el que controlar la opinión⁴². Luis XIV (1643-1715) fue quizá quien mejor comprendió y supo sacar partido a las posibilidades que la prensa periódica tenía para la corona. Durante su reinado la *Gazette* formó parte de un programa cultural más amplio diseñado por Colbert para acrecentar la magnificencia del monarca y, en definitiva, se convirtió en un ámbito del que el rey se apropió para llevar a cabo una representación de su poder⁴³. En cualquier caso, aun con todo ello, esta gaceta permitió, como indica Vittu, calmar en cierta medida esa “sed” de información, lo que lleva a cuestionar la visión anacrónica que tiende a descalificar inmediatamente el carácter informativo de aquellos medios con cualquier grado de contenido o sentido propagandístico⁴⁴.

⁴⁰ BOUZA, “El pueblo...”, *op. cit.*, pp. 119-120; DOOLEY, “Introduction” *op. cit.*, p. 4; SCHULTHEISS-HEINZ, “Contemporaneity...” *op. cit.*, p. 135.

⁴¹ DOOLEY, Brendan, “News and doubt in early modern culture: or, are we having a public sphere yet?”, en Dooley, Brendan y Baron, Sabrina (eds.), *The Politics of Information in Early Modern Europe*, Londres y Nueva York, Routledge, 1999, pp. 278 y 281.

⁴² KALITS, Joseph, *Printed Propaganda under Louis XIV. Absolute Monarchy and Public Opinion*, Princeton, Princeton University Press, 1976, p. 59.

⁴³ HAFFERMAYER, Stéphane, *L’information dans la France du XVIIe siècle: la gazette Renaudot de 1647 à 1663*, Paris, Honoré Champion, 2000; HAFFERMAYER, Stéphane, “Information et espace public: La presse périodique en France au XVIIe siècle”, *Revue de Synthèse*, 126 (2005), pp. 109-137.

⁴⁴ BURKE, Peter, *La fabricación de Luis XIV*, Madrid, Nerea, 1995, pp. 12, 17, 25 y 185; VITTU, Jean-Pierre, “Instruments of political information in France”, en Dooley, Brendan y Baron, Sabrina (eds.), *The Politics of Information in Early Modern Europe*, Londres y Nueva York, Routledge, 2001, p. 160.

En el caso español esta estrategia tardó en adoptarse, lo que para Espejo es realmente una incógnita. Además, no surgirá ligada a la corona, sino que será Juan José de Austria quien por primera vez se dé cuenta de las posibilidades de la prensa escrita para el poder. Fue Francisco Fabro de Bremundán quien se hizo con el privilegio exclusivo de la impresión de gacetas, y quien se convertiría en el editor de la *Gazeta Nueva Madrileña*⁴⁵.

1.2. *The London Gazette*

El caso francés sirvió de modelo en Inglaterra. La monarquía puso también en marcha una estrategia de “estatalización” de la información a través de la creación de una publicación patrocinada por el poder. En 1665 se funda la *Oxford Gazette*, que se convertiría un año más tarde en *The London Gazette*. Esta gaceta, consistente en dos hojas de tamaño folio con dos columnas de noticias cada una y un espacio reservado a los anuncios al final de la segunda, se configuró como el modelo formal de muchas otras que surgirían en adelante (Figura 1)⁴⁶. *The London Gazette* fue la única publicación periódica permitida entre 1666 y 1679, constituyéndose así como el principal –aunque no el único– medio de obtención de noticias en la Inglaterra de la década de 1670. La gaceta permitía en cierta manera “calmar” la “sed” de noticias de la sociedad inglesa de forma segura para la monarquía en un momento en el que, como hemos señalado, el control de la esfera pública no era ya posible mediante estrategias de prohibición o restricción⁴⁷. Al mismo tiempo la gaceta se configuraba como un órgano más del gobierno que servía como medio de propaganda y publicidad de las decisiones de la monarquía, quien controlaba incluso parcialmente los anuncios que aparecían en la segunda hoja⁴⁸.

⁴⁵ DÍAZ NOCI, “La circulación...” *op. cit.*, pp. 225-228. Sobre la gaceta véase NÚÑEZ DE PRADO, Sara y ALMUIÑA FERNÁNDEZ, Celso, “El Boletín Oficial del Estado: orígenes, evolución y funciones a lo largo del tiempo”, *População e Sociedade*, 32 (2019), pp. 99-116. Sobre la historia de la prensa española, SCHULTE, Henry, *The Spanish Press, 1470-1966: Print, Power and Politics*, Champaign, University of Illinois Press, 1968,

⁴⁶ BROWNLESS, Nicholas, “The Concept of Periodicity in English Pamphlet News”, en Ciappelli, Giovanni y Nider, Valentina (coords.), *La invención de las noticias. Las relaciones de sucesos entre la literatura y la información (siglos XVI-XVIII)*, Trento, Università degli Studi di Trento, 2017, p. 78.

⁴⁷ RAYMOND, “The newspaper...”, *op. cit.*, pp. 118 y 128; INFELISE, “Los orígenes...”, *op. cit.*, pp. 43-44.

⁴⁸ Como bien indica Harris, el asunto del analfabetismo no debe realmente cuestionar el valor propagandístico de la gaceta. Las tasas de alfabetización en la zona de Londres rondaban para

Figura 1. Ejemplar de *The London Gazette*, 9 de enero 1672, nº 745

Fuente: Imagen extraída de

[https://commons.wikimedia.org/wiki/File:The_London_Gazette_\(Thursday,_9_January_1672\).jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:The_London_Gazette_(Thursday,_9_January_1672).jpg) [consultado 10.11.2023].

En todo ello Carlos II seguía el ejemplo de Luis XIV, convirtiendo también la imprenta en un instrumento del poder monárquico —estrategia apoyada ya en la época por algunos, tal y como atestigua el testimonio del escritor político Gabriel Naudé—. De acuerdo con Keating, Carlos II quizá siguiera también la estrategia del rey francés de convertir el ámbito de la prensa escrita en un espacio de representación del poder real. A través de las gacetas y de otros medios de transmisión de noticias, tales como las cartas manuscritas semioficiales que se vendían junto a la *London Gazette*, el monarca transmitía una imagen de cercanía en contraste con la que había difundido su padre. Es

1670 el 70% y, en cualquier caso, siempre podían oírse las noticias a través de las lecturas en voz alta que se llevaban a cabo en tabernas y cafés. HARRIS, *London Crowds... op. cit.*, pp. 27 y 98-99.

así por tanto importante, como bien indica Weber, no caer en el error de asociar la ampliación de la esfera pública con la decadencia del poder monárquico⁴⁹.

Sin duda, las cuestiones más tratadas en *The London Gazette* eran aquellas relativas a los asuntos internacionales, noticias que, por supuesto, se presentaban de forma depurada. Estas eran más seguras para la monarquía que las cuestiones de política interna y, además, eran también las más demandadas por la esfera pública. Así, como afirma Raymond, tampoco deben considerarse “cónicas sustitutas” de las noticias sobre los asuntos domésticos de Inglaterra⁵⁰. En el tratamiento de las noticias internacionales se puede por tanto apreciar de forma bastante ilustrativa la manipulación de la información por parte de la corona y la configuración de la gaceta como instrumento político. A continuación, analizaremos de qué forma se llevó a cabo esta instrumentalización en el tratamiento de las noticias sobre cuatro acontecimientos: la frustrada paz de Colonia (1673-1674), el secuestro de William Fürstenberg durante el transcurso de dichas conversaciones de paz, la firma del Tratado de Westminster (1674) y las paces de Nimega (1675-1679).

2. CÓMO SACAR PROVECHO DE UNA POSICIÓN ESPINOSA: NOTICIAS INTERNACIONALES DE LA DÉCADA DE 1670 EN *THE LONDON GAZETTE*

En el ámbito internacional la posición de la monarquía inglesa durante la década de 1670 oscilaba entre la neutralidad o ambigüedad y el apoyo a Francia, una situación que levantaba grandes recelos entre la opinión pública⁵¹. ¿Cómo sacó provecho la corona de esta complicada coyuntura?

Para responder a esta pregunta conviene fijarse tanto en lo que cuentan las noticias, como en lo que omiten⁵². Con ello en mente, a continuación llevaremos a cabo un análisis de noticias relativas a la mencionada selección de acontecimientos internacionales; con el objetivo de mostrar que la monarquía trató de explotar una posición mediadora y conciliadora que

⁴⁹ WEBER, *Paper bullets... op. cit.*, pp. 12-13.

⁵⁰ RAYMOND, “The newspaper...”, *op. cit.*, p. 127; BELO, André, “Hablar o callar: la gaceta tardobarroca”, en Espejo Cala, Carmen y Chartier, Roger, *La aparición del periodismo en Europa: comunicación y propaganda en el Barroco*, Madrid, Marcial Pons, 2012, p. 252.

⁵¹ Véase *supra*.

⁵² ESPEJO-CALA, Carmen y SOTO-ESCOBAR, Rafael, “Las fuentes de información en los primeros periódicos españoles (1618-1635). La construcción de la credibilidad informativa”, en *Communication & Society*, 32 (2019), p. 84.

acabaría finalmente adoptando de forma oficial tras la firma de la Paz de Westminster⁵³. Esta estrategia tenía para la corona una doble ventaja. Por un lado, exaltar un rol mediador reforzaba y aseguraba la reputación de Inglaterra al colocar al rey inglés como árbitro y, por lo tanto, simbólicamente por encima del resto de príncipes, devolviéndole en cierta manera el liderazgo de la Europa Protestante que supuestamente había abandonado⁵⁴. Por otro lado, le permitía mantener su deseada posición de neutralidad y ambigüedad –desde la que podía incluso atemperar su defección hacia un Luis XIV nada contento con la firma del Tratado de Westminster, beneficiándole en ocasiones puntuales– sin enfadar demasiado a la esfera pública inglesa. Aunque Carlos II seguía sin satisfacer sus deseos de declarar la guerra a Francia, hacer hincapié en esa posición le permitía transmitir una imagen de estar trabajando para acabar con los conflictos entre los protestantes y con la guerra en Europa sin estar en realidad enfrentándose en forma alguna a Luis XIV, con quien Carlos II aún deseaba una alianza.

Hemos escogido noticias relativas en todos los casos a procedimientos de paz al ser momentos especialmente interesantes para analizar la comunicación entre gobernados y gobernantes. Como defiende Ron, eran momentos de “epistemological crisis” en los que había que cambiar radicalmente los discursos mantenidos en tiempos de guerra, transformando al enemigo en un posible interlocutor⁵⁵.

2.1. La (frustrada) Paz de Colonia

En el año 1673, al mismo tiempo que Inglaterra se encontraba sumida en la tercera guerra anglo-neerlandesa (1672-1674), comenzaban en Colonia conversaciones de paz que, aunque sin éxito (se suspendieron definitivamente

⁵³ HALEY, K., “English Policy at the Peace Congress of Nijmegen”, en Bots, J., *The peace of Nijmegen 1676-1678/79: international congress of the tricentennial, Nijmegen, 14-16 September 1978*, Amsterdam, Holland University Press, 1980, p. 145.

⁵⁴ THIESSEN, Hillard von, “Las tres funciones de la diplomacia papal y la actitud de la Curia romana frente a la Tregua de 1609”, en García García, Bernardo, Herrero Sánchez, Manuel y Hugon, Alain (eds.), *El arte de la prudencia. La Tregua de los Doce Años en la Europa de los Pacificadores*, Madrid, Fundación Carlos de Amberes, 2012, p. 52; DUBOST, Jean-François, “La reina de la paz. Conservación, concordia y arte de la diplomacia bajo la regencia de María de Médicis”, en García García, Bernardo, Herrero Sánchez, Manuel y Hugon, Alain (eds.), *El arte de la prudencia. La Tregua de los Doce Años en la Europa de los Pacificadores*, Madrid, Fundación Carlos de Amberes, 2012, p. 369.

⁵⁵ RON, Amit, “Peace Negotiations and Peace Talks: The Peace Process in the Public Sphere”, en *International Journey of Peace Studies*, 14 (2009), pp. 1 y 3-4.

en febrero de 1674), intentaron poner fin a los enfrentamientos abiertos en Europa. La alianza que Inglaterra mantenía con Francia desde 1672 disgustaba profundamente a la esfera pública⁵⁶, lo que llevaría a la corona a comenzar a explotar ese rol mediador incluso antes de adoptarlo oficialmente, transmitiendo una imagen de estar trabajando para acabar con las hostilidades, en contraposición con la que se presenta de los Estados Generales⁵⁷. En repetidas ocasiones se les acusa de poner múltiples impedimentos a la celebración de las conversaciones de paz, afirmando que “their only aim is to raise and continue difficulties to obstruct the progress of the Treaty”⁵⁸.

¿Qué conseguía, o trataba de conseguir, con ello la corona inglesa? Por un lado, desacreditar y fomentar una imagen negativa de los Estados Generales⁵⁹ con la que hacer crecer la antipatía hacia los neerlandeses, intentando acabar con la buena opinión de los súbditos ingleses sobre ellos. En este sentido, se aprovecha incluso la cuestión comercial para tratar de menoscabar a las Provincias Unidas, relatando cómo “people in Holland are extremely disheartened at the certain news they now have of four of their East Indian Ships being taken by the English”⁶⁰. Por otro lado, esta exaltación ponía también en marcha una estrategia para tratar de redimir a Carlos II de cara a la esfera pública inglesa: la voluntad de proseguir la guerra era responsabilidad total de los Estados Generales frente a un monarca inglés que no hace más que tratar de alcanzar la paz pero que, ante la negativa neerlandesa, no tiene más remedio que defenderse y continuar el enfrentamiento.

Las conversaciones –o intentos de comenzarlas– en Colonia, se vieron interrumpidas abruptamente por el secuestro por parte de agentes imperiales del príncipe Guillermo de Fürstenberg, agente encubierto de Francia. Fue un acontecimiento controvertido y problemático al que las gacetas y publicaciones de las diferentes potencias europeas dieron un tratamiento muy distinto. En el caso de la *London Gazette*, se trata este espinoso episodio de

⁵⁶ SOLANO CAMÓN, Enrique, “Una nueva aproximación en torno a las relaciones políticas entre la corte madrileña y Viena en el último cuarto del siglo XVII”, en Martínez Millán, José y González Cuerva, Rubén (coords.), *La dinastía de los Austria: las relaciones entre la Monarquía Católica y el Imperio*, Madrid, Polifemo, 2011, p. 1059.

⁵⁷ *London Gazette* 20-24 noviembre 1673, no. 836, [col. 2-3, Colonia 24 de noviembre].

⁵⁸ *London Gazette* 25-29 diciembre 1673, no. 846, [col. 3, Colonia 26 de diciembre]; *London Gazette* 1-4 septiembre 1673, no. 813, [col. 1-2, Colonia 1 de septiembre; col. 2, Ditto 5 septiembre y col. 2-3, Bruselas 9 de septiembre].

⁵⁹ La relación problemática era únicamente con los Estados Generales, no con el príncipe de Orange, estatúder y futuro Guillermo III de Inglaterra.

⁶⁰ *London Gazette* 1-4 septiembre 1673, no. 813, [col. 3, Ditto 9 de septiembre].

forma casi exclusivamente descriptiva⁶¹. Se limita a narrar los hechos de forma minuciosa, manteniendo una visión distante y despersonalizada. Así, aunque menciona la presencia y participación de las tropas del marqués de Grana en el secuestro –a diferencia, por ejemplo, de la gaceta alemana *Teutscher Kriegs-Kurier*⁶²–, en ningún momento las señala como culpables ni lleva a cabo ningún tipo de valoración sobre su comportamiento y actuación⁶³, algo que sí hace, por ejemplo, *Le Mercure hollandois*. Esta gaceta holandesa lleva a cabo un detallado relato de cómo sucedió el secuestro, señalando a las tropas de Grana y mencionando tanto su comportamiento violento como la premeditación: “fût attaqué par quelques Officiers Imperiaux du vieux Regiment de Grana [...] qui avoient déja observé le dit Prince 3 ou 4 jours après qu’ils surent arrivés à Cologne”⁶⁴. No obstante, si bien es cierto que la posición internacional neerlandesa tiene que ver en el tratamiento de esta noticia, también lo es que este está condicionado en parte por el hecho de tratarse de una gaceta que no tenía un grado tan alto de “estatalización” como *The London Gazette*, así como por la propia naturaleza de la publicación. *Le Mercure hollandois* no sigue tanto el modelo de avisos sino el de relaciones de sucesos, recogiendo y clasificando por fechas cada uno de los acontecimientos más sonados de un año y abordándolos de forma extensa. En cualquier caso, se observa de nuevo que en el tratamiento de este complicado asunto *The London Gazette* refleja la deseada posición de neutralidad de Inglaterra y su posicionamiento como mediadora y conciliadora, rol que resalta en ocasiones como cuando señala que “our Magistrates have in the interim sent to Bon, to pray the Marques de Grana to sent the said Prince at Liberty”⁶⁵.

⁶¹ DOOLEY, Brendan, “Introduction”, en Dooley, Brendan (ed.), *The Dissemination of News and the Emergence of Contemporaneity in Early Modern Europe*, Farnham, Ashgate, 2010, p. 17; SCHULTHEIß-HEINZ, “Contemporaneity...” *op. cit.*, p. 130-131.

⁶² *Teutscher Kriegs-Kurier* 20 febrero 1674, no. 18, fols. S [i-ii], en SCHULTHEIß-HEINZ, “Contemporaneity...” *op. cit.*, p. 130-134.

⁶³ *London Gazette* 12-16 febrero 1673, no. 860, [col. 3-4, Colonia 16 febrero]; *London Gazette* 2-5 marzo 1673, no. 865 [col. 1-2, Colonia 2 marzo]; *London Gazette* 5-9 marzo 1673, no. 866 [col. 1-2, Colonia 24 febrero?].

⁶⁴ *Le Mercure Hollandois, Contenant les choses les plus remarquables de toute la Terre, Arrivées En l’ab 1674 jusqu’ à l’an 1675. Et sur tout dans les guerres de France, Alemagne & Hollande. Avec Figures*. A Amsterdam, Chez Henry & Theodore Boom. L’An 1677, p. 139 [febrero 1674].

⁶⁵ *London Gazette* 12-16 febrero 1673, no. 860, [col. 3-4, Colonia 16 febrero]; *London Gazette*, 25 febrero-1 marzo 1674, no. 968 [col. 2, Viena 17 febrero].

2.2. Tratado de Westminster (1674)

Desde 1672 las Provincias Unidas vivían tiempos turbulentos. En ese año De Witt es destituido y asesinado y Guillermo de Orange se convierte en el nuevo estatúder. Es también el año en el que, como hemos señalado, da comienzo la tercera guerra anglo-neerlandesa. El Tratado de Westminster, firmado dos años después, en 1674, puso fin a esta contienda, un desenlace en el que la oposición de la esfera pública hacia la guerra –influida en cierta medida por la propaganda holandesa– tuvo un papel importante, llevando finalmente al parlamento inglés a negarse a conceder la entrega de dinero que permitiría al rey continuar la contienda⁶⁶.

Aunque finalmente la estrategia no funcionara para Carlos II, en un principio, tanto Inglaterra como Holanda trataron de manejar y dirigir la opinión de sus súbditos para que apoyara sus intenciones de declaración de guerra⁶⁷. En las noticias que ofrece la *London Gazette* sobre el Tratado de Westminster se puede aún identificar ese intento. Este se refleja, por ejemplo, en la pretensión de presentar la firma del tratado como una victoria del monarca inglés⁶⁸. Dicho sentido propagandístico se manifiesta al plantear la proposición de paz como una sorpresa para Carlos II. Lo hace recurriendo a la repetición de una misma fórmula lingüística, *sudden peace*⁶⁹. Se transmitía la idea de que el rey de Inglaterra no había buscado un tratado que, en realidad, fue la propia corona inglesa quien se vio obligada a proponer.

Por otro lado, para valorar estrategias de comunicación política debe tenerse en cuenta tanto la información reflejada como la que se omite. En este sentido es interesante valorar las escasas noticias que *The London Gazette* ofrece sobre las celebraciones del tratado de paz en Inglaterra⁷⁰, sobre todo en

⁶⁶ En la finalización de esta contienda intervinieron realmente una amplia diversidad de factores como el temor de Inglaterra a perder su comercio del Mediterráneo. SOLANO CAMÓN, “Una nueva...” *op. cit.*, p. 1059; HALEY, “English Policy...” *op. cit.*, p. 146; MILLER, “Public opinion...” *op. cit.*, p. 376. Sobre el contexto político del tratado, véase TROOST, Wout, *William III, the Stadholder-King: A Political Biography*, Londres, Routledge, 2005.

⁶⁷ ROMMELSE, “Negative...” *op. cit.*, pp. 119-203.

⁶⁸ En cualquier caso, y sin restar importancia a los efectos negativos que este tratado tendría en la imagen de Carlos II, hay que tener en cuenta que la firma de la paz era algo siempre positivo y, en cierto modo, el mayor bien que un monarca podía traer a su pueblo.

⁶⁹ *London Gazette*, 9-12 febrero 1673, no. 859 [col.4, La Haya 13 de febrero]; *London Gazette*, 12-16 febrero 1673, no. 860 [col. 4, Amberes 17 de febrero].

⁷⁰ *London Gazette*, 9-12 febrero 1673, no. 859 [col.4, Whitehall 11 de febrero]; *London Gazette*, 26 febrero-2 marzo 1673, no. 864 [col. 1, Whitehall 28 de febrero].

comparación con la cantidad y calidad de la información que proporciona sobre estos mismos acontecimientos en las Provincias Unidas⁷¹. Quizá se trata de un simple reflejo de los hechos, es decir, de las pocas celebraciones que tuvieron lugar en Inglaterra frente al júbilo neerlandés que al ver (acertadamente) el tratado como una victoria sobre los ingleses, celebraba doblemente la noticia de la finalización de la guerra. Algunos grabados holandeses refuerzan esta idea (Figuras 2 y 3). Sin embargo, cabría preguntarnos también por la existencia de una intencionalidad en el tratamiento de estos hechos y valorar en qué medida podría tratarse de un intento de transmitir la idea de que el tratado convenía más a Holanda.

Figura 2. Alegoría de la victoria holandesa sobre Inglaterra y Francia, 1674 (Gerard de Laïresse)



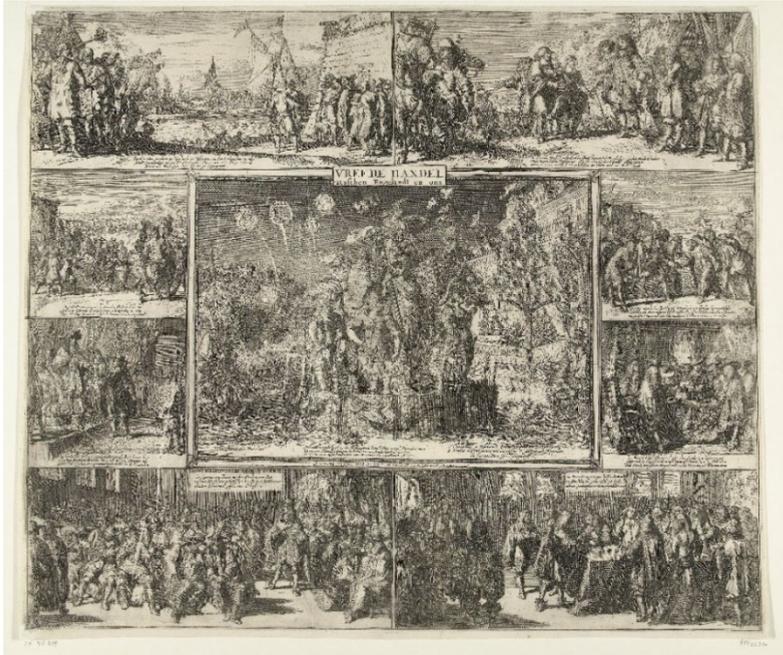
⁷¹ *London Gazette* 12-16 marzo 1673, no. 868 [col. 3-4, La Haya 15 marzo y Ámsterdam 16 marzo]; *London Gazette* 12-16 febrero 1673, no. 860 [col. 4, Bruselas 11? febrero y La Haya 16 febrero]; *London Gazette* 19-23 febrero, no. 862 [col. 4, La Haya 27 de febrero].

Dos escenas que glorifican las victorias militares y navales de la República quien expulsó a los franceses e ingleses, al igual que el león holandés persigue al gallo galo y al perro inglés.

Fuente: Rijksmuseum. Imagen extraída de

<https://www.rijksmuseum.nl/en/search/objects?q=Westminster+1674&p=2&ps=12&st=Objects&ii=5#/RP-P-OB-82.357,17> [consultado 08.07.2023].

Figura 3. Hogueras y los fuegos artificiales el 14 de marzo de 1674 en La Haya en celebración de la paz, 1674 (Romeyn de Hooghe)



Fuente: Rijksmuseum. Imagen extraída de

<https://www.rijksmuseum.nl/en/search/objects?q=treaty+westminster&p=1&ps=12&st=Objects&ii=1#/RP-P-OB-67.712,1> [consultado 08.07.2023].

Además, aun a pesar de no tratarse de una paz deseada por el rey inglés, se puede apreciar en las noticias de la *London Gazette* un interés por reflejar la cuestión, ya que ofrecía la posibilidad de presentar una imagen conciliadora de Carlos II. La monarquía inglesa aparece en algunas de estas noticias como deseosa de llegar a una paz. Aunque se ha tratado de una “sudden peace” no buscada por el monarca Estuardo, este abraza con entusiasmo poder acabar

finalmente un enfrentamiento contra sus “hermanos protestantes” y alcanzar “an universal joy” en toda Europa⁷².

2.3. Tratados de Nimega (1675-1679)

Los preliminares de los Tratados de Nimega comenzaron en 1675, tan solo un año después de la firma de la Paz de Westminster⁷³. El monarca inglés obtenía entonces de forma oficial ese papel mediador y conciliador que llevaba tiempo tratando de reflejar en la Gaceta de Londres y que le permitía transformar su deseada neutralidad y ambigüedad en una posición internacional reconocida y, en cierta manera, favorable y fuerte. Como bien indica Haley, Carlos II se preocupó mucho de especificar y delimitar su posición mediadora diferenciándola de la de árbitro, la cual le habría obligado a proponer los términos de la paz, alejándole así de su deseada posición de neutralidad⁷⁴. De todo ello se hace eco incluso la correspondencia entre los diplomáticos españoles, tal y como atestiguan algunas cartas enviadas por Pedro Ronquillo al III marqués de los Balbases (segundo y primer plenipotenciarios españoles en el congreso respectivamente)⁷⁵.

Carlos II Estuardo no perderá ocasión de presentarse –no solamente en su propia gaceta– como mediador y pacificador de Europa en el contexto de los Tratados de Nimega. Esta era una posición disputada –también Luis XIV se presentó en múltiples ocasiones como ostentador de ese rol (Figura 4)⁷⁶– e

⁷² *London Gazette* 12-16 febrero 1673, no. 860 [col. 4, Ámsterdam 16 de febrero]; *London Gazette*, 9-12 febrero 1673, no. 859 [col.4, La Haya 13 de febrero]; *London Gazette* 19-23 febrero 1673, no. 862 [col. 2, Bruselas, 23 de febrero].

⁷³ Sobre este congreso y la situación internacional del momento, véase LYNN, John, *The Wars of Louis XIV, 1667-1714*, Londres y Nueva York, Longman, 1999; SONNINO, *Louis XIV and the Origins of the Dutch War*, Cambridge, Cambridge University Press, 1988; BOTS, J., *The peace of Nijmegen 1676-1678/79: international congress of the tricentennial, Nijmegen, 14-16 September 1978*, Amsterdam, Holland University Press, 1980.

⁷⁴ HALEY, “English Policy...” *op. cit.*, p. 145.

⁷⁵ Carta de Pedro Ronquillo al III marqués de los Balbases, Nimega, 19 de enero de 1677, Archivo Histórico Nacional [AHN], Diversos Colecciones, leg. 50, n. 2, s. fol.; Carta de Pedro Ronquillo al III marqués de los Balbases, Nimega, 19 de febrero de 1677, AHN, Diversos Colecciones, leg. 157, n. 54, s. fol. Sobre el tratamiento de este acontecimiento diplomático por parte de la prensa española véase PERRUCA GRACIA, Marina, “Comunicación política en tiempos de conflicto: la revuelta de Mesina y la paz de Nimega en la *Gazeta Ordinaria de Madrid* (1677-1679)”, en Torres, Luc, Tropé, Hélène, Espejo, Javier (eds.), *Metamorfosis y memoria del evento. El acontecimiento en las Relaciones de Sucesos europeos de los siglos XVI al XVIII*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2021, pp. 533-547.

⁷⁶ BURKE, *The Fabrication...* *op. cit.*, pp. 83 y 158.

importante, especialmente en un congreso en el que se ponía en marcha una nueva forma de diplomacia nacida en Westfalia, defensora de un equilibrio político en Europa⁷⁷.

Figura 4: Paz de Nimega, 1679 (Jacob van Dishoecke)



La medalla refleja a Luis XIV como pacificador de Europa (*Pacatus Solis Vertutibus Orbis*) sobre los escudos del resto de potencias.

Fuente: Rijksmuseum. Imagen extraída de

<http://hdl.handle.net/10934/RM0001.COLLECT.58447> [consultado 08.07.2023].

The London Gazette aprovechará el relato de cada uno de los conflictos que surgieron en los preliminares de las conversaciones de paz para enfatizar y exaltar la posición mediadora y pacificadora de Inglaterra. Así, los problemas surgidos a causa de la elección del lugar para las conferencias⁷⁸ fueron solucionados gracias a Inglaterra, pues “at the instance of His Majesty of Great Britain [...] the Allies may agree to Nimegen”⁷⁹. Esta misma fórmula lingüística, *at the instance of His Majesty*, aparece también para ilustrar la

⁷⁷ LÓPEZ-CORDÓN CORTEZO, María Victoria, “Lisboa, Roma, Nimega 1668-1678: ¿crisis o reajuste de la reputación?”, en Pérez, Beatrice (dir.), *La Reputación: quête individuelle et aspiration collective dans l’Espagne des Habsbourg. Hommage à la professeure Araceli Guillaume-Alonso*, París, Sorbonne Université Presses, 2018, pp. 224-225; SOLANO CAMÓN, “Una nueva...” *op. cit.*, p. 1057.

⁷⁸ *London Gazette* 14-18 enero 1674, no. 956 [col. 4, París 19 de enero]; *London Gazette* 15-18 febrero 1674, no. 965 [col. 3, La Haya, 23 de febrero].

⁷⁹ *London Gazette* 22-25 febrero 1674, no. 967 [col. 2, La Haya 1 de marzo]; *London Gazette* 1-4 marzo 1674, no. 969 [col. 3, La Haya 8 de marzo].

acción pacificadora de Inglaterra en relación con la participación de Venecia en las tareas de mediación⁸⁰. El asunto del secuestro de Guillermo de Fürstenberg, aún sin cerrar, será finalmente resuelto durante los preliminares del congreso, acordando que el príncipe quedaría en manos de una potencia neutral. A esta solución se llega, de acuerdo con la *London Gazette*, gracias a la mediación y a la conciliación inglesa: “now we are told that his Majesty, at the instance of the King of Great Britain [...], said that the said Prince of Furstenberg shall remain in the hand of some Neutral Prince till the Conclusion of the Peace”⁸¹.

Resulta interesante pararnos a valorar la construcción lingüística que aparece de forma recurrente asociada a estas noticias: *at the instance of His Majesty*. Como bien señalan Espejo y Soto, en las publicaciones impresas de la Edad Moderna, la reiteración de ciertas expresiones o palabras perseguía unos objetivos determinados. Por ejemplo, la repetición del déictico de lugar “aquí” pretendía transmitir la idea de que el redactor de la noticia se encontraba en el lugar de los acontecimientos, reforzando con ello la credibilidad de la información proporcionada⁸². Podemos así contemplar la posibilidad de que la repetición de dicha expresión se llevó a cabo de forma consciente, formando parte de esa estrategia de presentar a una Inglaterra mediadora. Una expresión que, por lo tanto, compendia en gran medida la idea de este artículo: que Inglaterra empleó *The London Gazette* como instrumento político durante la década de 1670 y que lo hizo mediante la exaltación de un rol mediador en las cuestiones internacionales del momento, posición que le permitía en cierta manera “reconciliarse” con la esfera pública inglesa.

El ensalzamiento de la conciliación inglesa se repite –con o sin presencia de la mencionada construcción lingüística– en relación con el tratamiento de muchos otros aspectos, tales como los intentos de poner fin a los problemas que obstaculizaban el inicio de las conversaciones de paz⁸³. También queda reflejada la intencionada neutralidad de Inglaterra durante el curso de estas

⁸⁰ *London Gazette* 20-23 diciembre 1675, no. 1053 [col. 1, Venecia, 7 de diciembre].

⁸¹ *London Gazette* 25-29 noviembre 1675, no. 1046 [col. 4, París, 30 de noviembre]. En este caso también la *Gazette* de París se hace eco de la acción mediadora de los ingleses, *Nouvelles Ordinaires* 7 diciembre 1675, no. 118 [p. 922-923, Viena 16 de noviembre].

⁸² ESPEJO-CALA y SOTO-ESCOBAR, “Las fuentes...” *op. cit.*, pp. 84 y 86.

⁸³ *London Gazette* 11-15 mayo 1676, no. 1094 [col. 3, Ditto 19 de mayo]; *London Gazette*, 14-18 febrero 1677, no. 1278 [col.1, Ditto 6 de febrero]. Parte de la documentación entre diplomáticos españoles en Nimega corrobora que, en efecto, Inglaterra trabajó en este sentido, Carta de Pedro Ronquillo al III marqués de los Balbases, Nimega, 19 de febrero de 1677, AHN, Diversos Colecciones, leg. 157, n. 54, s. fol.

negociaciones, algo que se refleja de forma especialmente ilustrativa en el tratamiento aséptico de un enfrentamiento menor sucedido entre servidores franceses y españoles –but we cannot tell who were the Agressors–⁸⁴. Finalmente, se pueden apreciar evidencias del deseo de mostrar hacia las Provincias Unidas una complicidad querida por la esfera pública inglesa⁸⁵, así como, de nuevo, el reflejo de un monarca que desea la paz general en Europa⁸⁶.

CONCLUSIONES

A lo largo de este artículo y gracias al análisis de una extensa recopilación de números de gacetas, hemos podido probar que las noticias de *The London Gazette* –publicación auspiciada y controlada por el poder monárquico– relativas a varios de los acontecimientos internacionales más importantes para Inglaterra en la década de 1670, reflejan que la gaceta fue empleada como instrumento político por parte de Carlos II. Este manipuló y controló las noticias mediante la exaltación del rol mediador de Inglaterra incluso antes de que lo comenzara a desempeñar de forma oficial tras el Tratado de Westminster. Esta exaltación le servía, por un lado, como mecanismo de propaganda, pues la posición mediadora colocaba simbólicamente al rey de Inglaterra por encima del resto de príncipes y potencias. Por otro lado, permitía a Carlos II mantener su deseada posición de neutralidad y ambigüedad en la esfera internacional sin enfadar demasiado a una esfera pública que era para entonces parte indisociable de la sociedad inglesa y un elemento potencialmente peligroso para Carlos II, especialmente teniendo en cuenta el recelo que causaba su alianza con el absolutismo, el catolicismo y Luis XIV. En un momento en el que el único mecanismo de control de la esfera pública posible pasaba por el recurso a la imprenta, a través de la explotación de ese rol mediador Carlos II intentaba, si no ganarse la opinión de sus súbditos, al menos calmar su irritación y disgusto. A una escala mayor, la ostentación de este rol –que de hecho hemos comprobado que era peleado por otras potencias– podría incluso tener ventajas diplomáticas para Inglaterra

⁸⁴ *London Gazette* 29 julio-1 agosto 1678, no. 1325 [col. 3, Nimega 31 de julio]; *London Gazette* 17-20 enero 1675, no. 1061 [col. 1, Viena 10 de enero].

⁸⁵ *London Gazette* 24-27 junio 1678, n. 1315 [col. 3, Ditto 1 de julio]; *London Gazette* 9-12 septiembre 1678, no. 1337 [col. 3, Colonia 13 de septiembre].

⁸⁶ *London Gazette* 27-30 diciembre 1675, no. 1055 [col. 3, Nimega 30 de diciembre]; *London Gazette* 11-15 mayo 1676, no. 1094 [col. 3, Ditto 19 de mayo]; *London Gazette* 5-8 agosto 1678, no. 1327 [col. 3, Ámsterdam 12 de agosto].

en un contexto internacional en el que, tras Westfalia, el equilibrio político en Europa aparecía como el horizonte anhelado.

Las estrategias para ello fueron diversas, incluyendo formas de comunicación verbal y visual, escritas y materiales. Cabe destacar en este sentido también el recurso a ciertos usos lingüísticos que adquieren un carácter político, como hemos visto que sucedía con relación al Tratado de Westminster (*sudden peace*) o a los acuerdos de Nimega (*at the instance of His Majesty*). La omisión de noticias sobre las fiestas que habrían tenido lugar en Inglaterra para celebrar la firma de la paz con las Provincias Unidas revela la utilidad del recurso al silencio y a la omisión de información. Igualmente, el tratamiento aséptico de espinosos episodios como el secuestro del príncipe de Fürstenberg o el enfrentamiento entre servidores españoles y franceses en Nimega, revelan que limitarse a la descripción de los hechos aparecía en ocasiones como una estrategia valiosa de comunicación, enfocada en este caso a reforzar la búsqueda equidistancia.

Una cuestión diferente es si estas estrategias llegaron a conseguir su objetivo, pues, como afirma Raymond, “readers were not simply passive products”⁸⁷. En este sentido, es interesante valorar otros debates que esta hipótesis abre, discusiones relativas a la credibilidad de estas noticias y a la eficacia de esta estrategia. Por un lado, hay que tener en cuenta que los medios de información disponibles no se reducían a la gaceta oficial. Estos iban desde las cartas manuscritas –pues la *scribal publication* mantenía toda su vigencia– a la transmisión de noticias del tipo “boca a boca”, pasando por la presencia de gacetas extranjeras que llegaban a los cafés en muchos casos de forma irregular⁸⁸. La información obtenida a través de estos canales de información alternativos permitía a los gobernados contrastar las noticias de la *London Gazette*, cuya credibilidad era muy cuestionada, en ocasiones incluso objeto de críticas en panfletos como el de “Remarks upon the London Gazette” de 1693⁸⁹.

La monarquía fue siempre consciente de la existencia y vigencia de esos canales de información alternativos a la prensa oficial, así como del peligro que suponían para su estrategia de control de la esfera pública. Por esa razón intentó, con éxito escaso, incorporar todos ellos, incluido el “boca a boca”, lo que pronto se mostró casi imposible. En definitiva, todas ellas son sugerentes

⁸⁷ RAYMOND, “The newspaper...”, *op. cit.*, p. 131.

⁸⁸ BELO, “Hablar o callar...” *op. cit.*, p. 254; BOUZA, “El pueblo...” *op. cit.*, pp. 136-137.

⁸⁹ RAYMOND, “The newspaper...”, *op. cit.*, p. 131; DOOLEY, “News and doubts...” *op. cit.*, pp. 276-277.

cuestiones por explorar cuya investigación puede proporcionar valiosas conclusiones.

BIBLIOGRAFÍA

- BELO, André, “Hablar o callar: la gaceta tardobarroca”, en Espejo Cala, Carmen y Chartier, Roger (eds.), *La aparición del periodismo en Europa: comunicación y propaganda en el Barroco*, Madrid, Marcial Pons, 2012, pp. 245-262.
- BOUZA, Fernando, “El pueblo desea noticias. Relaciones de sucesos y gacetas entre propaganda y esfera pública en la España de los Austrias”, en Zaragoza García, Inmaculada, Martínez Martín, J. A. (coords.), *Cuatro siglos de noticias en un catálogo*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 2018 [catálogo de exposición], pp. 113-143.
- BROWNLESS, Nicholas, “The Concept of Periodicity in English Pamphlet News”, en Ciappelli, Giovanni y Nider, Valentina (coords.), *La invención de las noticias. Las relaciones de sucesos entre la literatura y la información (siglos XVI-XVIII)*, Trento, Università degli Studi di Trento, 2017, pp. 77-88.
- BURKE, Peter, *The Art of Conversation*, Cambridge, Polity Press, 1993.
- BURKE, Peter, *La fabricación de Luis XIV*, Madrid, Nerea, 1995.
- COWAN, Brian, “What Was Masculine About the Public Sphere? Gender and the Coffeehouse Milieu in post-Restoration England”, en *History Workshop Journal*, 51 (2001), pp. 127-157.
- DARNTON, Robert, “An Early Information Society: News and the Media in Eighteenth-Century Paris”, en *American Historical Review*, 105 (2000), pp. 1-35.
- DAVIES, J.D, “The navy, parliament and political crisis in the reign of Charles II”, en *The Historical Journal*, 36 (1993), pp. 271-288.

DE KREY, Gary S., *Restoration and Revolution in Britain: Political Culture in the Era of Charles II and the Glorious Revolution*, Bloomsbury, 2017.

DÍAZ NOCI, Javier, “La circulación de noticias en la España del Barroco”, en Espejo Cala, Carmen y Chartier, Roger (eds.), *La aparición del periodismo en Europa: comunicación y propaganda en el Barroco*, Madrid, Marcial Pons, 2012, pp. 207-244.

DOOLEY, Brendan, “Introduction”, en Dooley, Brendan y Baron, Sabrina (eds.), *The Politics of Information in Early Modern Europe*, Londres y Nueva York, Routledge, 1999, pp. 1-16.

DOOLEY, Brendan, “News and doubt in early modern culture: or, are we having a public sphere yet?”, en Dooley, Brendan y Baron, Sabrina (eds.), *The Politics of Information in Early Modern Europe*, Londres y Nueva York, Routledge, 1999, pp. 275-290.

DOOLEY, Brendan, “Introduction”, en Dooley, Brendan (ed.), *The Dissemination of News and the Emergence of Contemporaneity in Early Modern Europe*, Farnham, Ashgate, 2010, pp. 1-19.

DUBOST, Jean-François, “La reina de la paz. Conservación, concordia y arte de la diplomacia bajo la regencia de María de Médicis”, en García García, Bernardo, Herrero Sánchez, Manuel y Hugon, Alain (eds.), *El arte de la prudencia. La Tregua de los Doce Años en la Europa de los Pacificadores*, Madrid, Fundación Carlos de Amberes, 2012, pp. 321-344.

EGIDO, Teófanos, “Opinión y propaganda en la Corte de los Austrias”, en Alcalá-Zamora y Queipo de Llano, José y Belenguer, Ernest (coords.), *Calderón de la Barca y la España del Barroco*, Madrid, CEPC, 2001, vol. 1, pp. 567-590.

ENCISO RECIO, Luis Miguel, “Los mensajes de la opinión pública y la propaganda en la España moderna”, en Nieto Soria, José (coord.), *Propaganda y opinión pública en la historia*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2007, pp. 49-90.

- ESPEJO-CALA, Carmen, “Un marco de interpretación para el periodismo europeo de la primera Edad Moderna”, en Espejo Cala, Carmen y Chartier, Roger (eds.), *La aparición del periodismo en Europa. Comunicación y propaganda en el Barroco*, Madrid, Marcial Pons, 2012, pp. 103-126.
- ESPEJO-CALA, Carmen, “Gacetas y relaciones de sucesos en la segunda mitad del siglo XVII: una comparativa europea”, en Cátedra García, Pedro Manuel y Díaz Tena, María Eugenia (eds.), *Géneros editoriales y relaciones de sucesos en la Edad Moderna*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2013, pp. 71-88.
- ESPEJO-CALA, Carmen y SOTO-ESCOBAR, Rafael, “Las fuentes de información en los primeros periódicos españoles (1618-1635). La construcción de la credibilidad informativa”, en *Communication & Society*, 32 (2019), pp. 81-92.
- ETTINGHAUSEN, Henry, “Prensa comparada: relaciones hispano-francesas en el siglo XVII”, en García Martín, Manuel (coord.), *Estado actual de los estudios del Siglo de Oro. Actas del III Congreso Internacional de Hispanistas del Siglo de Oro*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1993, pp. 339-345.
- ETTINGHAUSEN, Henry, “International Relations: Spanish, Italian, French, English and German Printed Single Event Newsletters Prior to Renaudot’s Gazette”, en Raymond, Joad y Moxham, Noah (eds.), *News Networks in Early Modern Europe*, Leiden, Brill, 2016, pp. 261-279.
- FRASER, Peter, *The Intelligence of the Secretaries of State and their Monopoly of Licensed News 1660-1688*, Cambridge, Cambridge University Press, 1956.
- GREENSPAN, Nicole, “Charles II, exile and the problem of allegiance”, en *The Historical Journal*, 54 (2011), pp. 73-103.
- HABERMAS, Jünger, *The Structural Transformation of the public Sphere: An Inquiry into a Category of Bourgeois Society*, Cambridge, MIT Press, 1989.

HAFFERMAYER, Stéphane, *L'information dans la France du XVIIe siècle: la gazette Renaudot de 1647 à 1663*, Paris, Honorè Champion, 2000.

HAFFERMAYER, Stéphane, "Information et espace public: La presse périodique en France au XVIIe siècle", *Revue de Synthèse*, 126 (2005), pp. 109-137.

HALEY, K., "English Policy at the Peace Congress of Nijmegen", en Bots, J., *The peace of Nijmegen 1676-1678/79: international congress of the tricentennial, Nijmegen, 14-16 September 1978*, Amsterdam, Holland University Press, 1980, pp. 145-155.

HARRIS, Timothy, *London Crowds in the Reign of Charles II*, Cambridge, Cambridge University Press, 2003.

INFELISE, Mario, "Los orígenes de las gacetas. Sistemas y prácticas de la información entre los siglos XVI y XVII", en *Manuscripts: Revista d'història moderna*, 23 (2005), pp. 31-44.

INFELISE, Mario, *Prima dei giornali. Alle origini della pubblica informazione (secoli XVI e XVII)*, Roma, Laterza, 2005.

INFELISE, Mario, "Disimulo e información en los orígenes del periodismo", en Espejo Cala, Carmen y Chartier, Roger (eds.), *La aparición del periodismo en Europa: comunicación y propaganda en el Barroco*, Madrid, Marcial Pons, 2012, pp. 159-176.

KALITS, Joseph, *Printed Propaganda under Louis XIV. Absolute Monarchy and Public Opinion*, Princeton, Princeton University Press, 1976.

KEATING, Erin, "The Role of Manuscript Newsletters in Charles II's Performance of Power", en *Restoration: Studies in English Literary Culture, 1660-1700*, 41 (2017), pp. 33-52.

KNIGHTS, Mark, *Politics and Opinion in Crisis, 1678-81*, Cambridge, Cambridge University Press, 1994.

LEVILLAIN, Charles-Edouard, "La ruta de Flandes. El exilio bruselense del duque de York y la crisis de Exclusión (1679)", en García García,

Bernardo y Álvarez-Ossorio Alvariño, Antonio (eds.), *Visperas de sucesión. Europa y la Monarquía de Carlos II*, Madrid, Fundación Carlos de Amberes, 2015, pp. 239-248.

LÓPEZ-CORDÓN CORTEZO, María Victoria, “Lisboa, Roma, Nimega 1668-1678: ¿crisis o reajuste de la reputación?”, en Pérez, Beatrice (dir.), *La Reputación: quête individuelle et aspiration collective dans l’Espagne des Habsbourg. Hommage à la professeure Araceli Guillaume-Alonso*, París, Sorbonne Université Presses, 2018, pp. 207-228.

LYNN, John, *The Wars of Louis XIV, 1667-1714*, Londres y Nueva York, Longman, 1999.

MALCOLM, Joyce Lee, “Charles II and the Reconstruction of Royal Power”, en *The Historical Journal*, 35 (1992), pp. 307-330.

MARAVALL, José, *La cultura del Barroco. Análisis di una structura storica*, Bolonia, Il Mulino, 1985.

MILLER, John, “The potential for ‘absolutismo’ in later Stuart England”, en *History*, 69 (1984), pp. 187-207.

MILLER, John, “Public opinion in Charles II’s England”, en *History*, 80 (1995), pp. 359-381.

NEUFELD, Matthew, “From Peacemaking to Peacebuilding: the Multiple Endings of England’s Long Civil Wars”, en *The American Historical Review*, 120 (2015), pp. 1709-1723.

NORBROOK, David, “Women, the Republic of Letters and the Public Sphere in the Mid-Seventeenth Century”, en *Criticism*, 46 (2004), pp. 223-240.

NÚÑEZ DE PRADO, Sara y ALMUIÑA FERNÁNDEZ, Celso, “El Boletín Oficial del Estado: orígenes, evolución y funciones a lo largo del tiempo”, *População e Sociedade*, 32 (2019), pp. 99-116.

PEACY, Jason, “The Print Culture of Parliament, 1600-1800”, en *Parliamentary History*, 26 (2007), pp. 1-16.

- PINCUS, Steve, “‘Coffee politicians does create’: Coffeehouses and Restoration Political Culture”, en *The Journal of Modern History*, 67 (1995), pp. 807-834.
- PINCUS, Steve, *Protestantism and Patriotism: Ideologies and the Making of English Foreign Policy, 1650-1668*, Cambridge, Cambridge University Press, 2002.
- PERRUCA GRACIA, Marina, “Comunicación política en tiempos de conflicto: la revuelta de Mesina y la paz de Nimega en la *Gazeta Ordinaria de Madrid* (1677-1679)”, en Torres, Luc, Tropé, Hélène, Espejo, Javier (eds.), *Metamorfosis y memoria del evento. El acontecimiento en las Relaciones de Sucesos europeas de los siglos XVI al XVIII*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2021, pp. 533-547.
- RAYMOND, Jason, “Introduction: networks, communication, practice”, en *Media History*, 11 (2005), pp. 3-19.
- RAYMOND, Jason, “The newspaper, public opinion, and the public sphere in the seventeenth century”, *Prose Studies: History, Theory, Criticism*, 21 (2008), pp. 109-136.
- ROMMELSE, Gijs, “Negative Mirror Images in Anglo-Dutch Relations, 1650-1674”, en Jensen, Lotte (ed.), *The Roots of Nationalism. National Identity Formation in Early Modern Europe, 1600-1815*, Ámsterdam, Amsterdam University Press, 2016, pp. 199-216.
- RON, Amit, “Peace Negotiations and Peace Talks: The Peace Process in the Public Sphere”, en *International Journey of Peace Studies*, 14 (2009), pp. 1-16.
- SONNINO, *Louis XIV and the Origins of the Dutch War*, Cambridge, Cambridge University Press, 1988.
- SCHULTE, Henry, *The Spanish Press, 1470-1966: Print, Power and Politics*, Champaign, University of Illinois Press, 1968.

SCHULTHEIß-HEINZ, Sonja, “Contemporaneity in 1672-1679: the Paris Gazette, the London Gazette, and the *Teutsche Kriegs-Kurier* (1672-1679), en Dooley, Brendan (ed.), *The Dissemination of News and the Emergence of Contemporaneity in Early Modern Europe*, Farnham, Ashgate, 2010, pp. 115-136.

SERRANO HARO, Antonio, “España y la paz de Nimega”, en *Hispania: Revista española de historia*, 52 (1992), pp. 559-584.

SOLANO CAMÓN, Enrique, “Una nueva aproximación en torno a las relaciones políticas entre la corte madrileña y Viena en el último cuarto del siglo XVII”, en Martínez Millán, José y González Cuerva, Rubén (coords.), *La dinastía de los Austria: las relaciones entre la Monarquía Católica y el Imperio*, Madrid, Polifemo, 2011, vol. 2, pp. 1045-1074.

SUTHERLAND, James, *The Restoration Newspaper and its Development*, Cambridge, Cambridge University Press, 1986.

THIESSEN, Hillard von, “Las tres funciones de la diplomacia papal y la actitud de la Curia romana frente a la Tregua de 1609”, en García García, Bernardo, Herrero Sánchez, Manuel y Hugon, Alain (eds.), *El arte de la prudencia. La Tregua de los Doce Años en la Europa de los Pacificadores*, Madrid, Fundación Carlos de Amberes, 2012, pp. 49-62.

TROOST, Wout, *William III, the Stadholder-King: A Political Biography*, Londres, Routledge, 2005.

VITTU, Jean-Pierre, “Instruments of political information in France”, en Dooley, Brendan y Baron, Sabrina (eds.), *The Politics of Information in Early Modern Europe*, Londres y Nueva York, Routledge, 2001.

WEBER, Harold, *Paper Bullets: Print and Kingship under Charles II*, Lexington, Universidad de Kentucky, 1995.